

Nuevo listado tiene a 18 planteles locales en la elite global: "Hay que mirarlos con distancia", advierte Pablo Lillo

Investigador chileno aclara qué evalúan realmente los rankings mundiales de universidades

ÓSCAR VALENZUELA

Recién publicado, el ranking CWUR 2025 (Center for World University Rankings) midió a más de 21.000 universidades de todo el mundo y clasificó a las mejores 2.000. En primer lugar aparece Harvard, institución a la que la Casa Blanca le acaba de suspender las visas para estudiantes extranjeros.

Este ranking, que realiza una consultora y partió en Arabia Saudita como un proyecto para determinar los planteles más prestigiosos, mide distintos indicadores: éxito académico de exalumnos, empleabilidad, profesores con distinción, artículos de investigación en revistas de primer nivel o en revistas de gran influencia y citas. En el CWUR aparecen 18 universidades chilenas (ver tabla).

Este es uno de los 15 rankings internacionales avalados por el Observatory on Academic Ranking and Excellence, institución que les da el visto bueno a las distintas mediciones internacionales. "Es un sello", explica Pablo Lillo, investigador en Sociología de la Educación en la Universidad de Upsala, Suecia.

El investigador chileno llegó becado al país nórdico para hacer un doctorado, luego de estudiar Pedagogía en Español en la U. de Concepción. Su tesis trató sobre rankings de universidades y recibió un premio como la mejor investigación doctoral de su facultad. Para la ceremonia tuvo que ir vestido de frac y, posteriormente, asistir a una cena en el castillo de Upsala. "Tiene harta pompa, es la universidad más antigua de Escandinavia, fue fundada en 1547, entonces tiene toda una tradición", explica.

La tesis, precisamente, tenía relación con las diferentes realidades de las instituciones educativas. "Los rankings tienen un número y están dentro de una lista jerárquica. Mi pregunta era: ¿cómo es posible comparar universidades, si dentro de sus contextos culturales tienen historias distintas de cómo se formaron, independiente que sean instituciones similares?", cuestiona al teléfono desde Suecia.

Su trabajo, que se extendió por casi cinco años, se concentró en analizar los tres rankings más antiguos: el ARWU o de Shanghai, el QS (Quacquarelli Symonds) y el THE (Times Higher Education). La información la obtuvo de los pro-

Titulado de la UdeC ganó premio en Suecia por su tesis sobre los indicadores mundiales de educación superior.

Ranking CWUR 2025

Ranking mundial	Universidad	País
1	Harvard University	EE.UU.
2	Massachusetts Institute of Technology (MIT)	EE.UU.
3	Stanford University	EE.UU.
4	University of Cambridge	Reino Unido
5	University of Oxford	Reino Unido
6	Princeton University	EE.UU.
7	University of Pennsylvania	EE.UU.
8	Columbia University	EE.UU.
9	Yale University	EE.UU.
10	University of Chicago	EE.UU.
Latinoamérica		
118	Universidad de Sao Paulo	Brasil
282	Universidad Nacional Autónoma (UNAM)	México
331	Universidad Federal de Río de Janeiro	Brasil
369	Universidad de Campinas	Brasil
409	Universidad de Buenos Aires	Argentina
415	Pontificia Universidad Católica de Chile	Chile
453	Universidad de Chile	Chile
454	Universidad Estatal Paulista	Brasil
476	Universidad Federal de Río Grande do Sul	Brasil
497	Universidad Federal de Minas Gerais	Brasil
Chile		
861	Universidad de Concepción	Chile
996	Universidad Técnica Federico Santa María	Chile
1.129	Universidad Andrés Bello	Chile
1.348	Universidad Austral	Chile
1.439	Universidad de La Frontera	Chile
1.445	Universidad de Santiago	Chile
1.484	Pontificia U. Católica de Valparaíso	Chile
1.620	Universidad Diego Portales	Chile
1.650	Universidad Católica del Norte	Chile
1.655	Universidad de Valparaíso	Chile
1.808	Universidad de Tarapacá	Chile
1.821	Universidad Autónoma	Chile
1.826	Universidad de Talca	Chile
1.834	Universidad Adolfo Ibáñez	Chile
1.876	Universidad del Desarrollo	Chile
1.940	Universidad de Antofagasta	Chile

Fuente: cwur.org/2025.php

pios rankings, archivos históricos, actas de la Unesco y del Observatorio.

Una de las conclusiones de su tesis es que no hay un estándar absoluto para definir una universidad de clase mundial. Depende mucho de la historia de cada medición. Por ejemplo, el ranking de

Shanghai partió en 2003 encargado por el gobierno chino, con el objetivo de determinar cuáles de sus universidades podrían recibir financiamiento para alcanzar estatus mundial.

"Las universidades de Estados Unidos, y algunas del Reino Unido, fueron tomadas como referencia



Pablo Lillo se doctoró de frac en la U. de Upsala, Suecia.

para generar estos rankings, con el efecto que esas instituciones se han mantenido en el top ten por muchos años", señala el investigador. Esta característica se trasladó a la mayoría de los listados, asegura. "Lo que miden no es si la universidad es de calidad, con un concepto técnico, sino qué tan parecida es a las universidades de Estados Unidos o el Reino Unido".

Muchas citas

Un factor que se repite en los rankings es la proporción de autores más citados, publicaciones en las revistas "Nature" o "Science", o cuántos papers tienen indexados los investigadores de cada universidad. "La forma en que se calcula es básicamente un promedio. Tomas una cantidad de citas totales a una revista, dividida por la cantidad de publicaciones en los últimos dos años y eso te da un número. Uno de los problemas tiene que ver con que distintas disciplinas tienen distinto tiraje. Por ejemplo, dos años puede ser una ventana muy corta para las ciencias sociales y humanidades, que se quedan rezagadas frente a las ciencias naturales", advierte.

Otra dificultad es que no siempre te van a citar de manera positiva. "Muchas citas son críticas, para discutir el trabajo. Si bien eso es un indicador muy bueno de visibilidad, no necesariamente significa que tu investigación es de muy alta calidad", sostiene. "Estas métricas no son sensibles a esos detalles. Como una referencia rápida te sirven, pero no para evaluar investigadores individuales o

evaluar a las universidades como un todo", asegura.

Lo subjetivo

El ranking de Shanghai utiliza métricas de terceros, no las obtienen ellos, y su principal foco son indicadores como exalumnos o profesores con premios Nobel, investigadores citados y papers. "Tienen una mirada más hacia los números", comenta el investigador. Los ranking QS y THE, en tanto, partieron como una publicación conjunta en 2004 en Inglaterra, hasta que se separaron en 2009 por diferencias en los criterios de medición. Principalmente toman en cuenta la reputación, preguntando a académicos, empleadores y estudiantes.

"Parte del discurso legitimador es que los rankings se crearon para ir más allá de la percepción subjetiva que tenemos de cuál universidad es mejor o peor, la idea era poner un número para hacerlo objetivo", plantea Lillo. "Pero más del 50% en el QS y casi un tercio de la nota final en el THE tiene que ver con encuestas de reputación. Hay una apariencia de mayor objetividad, y cuando uno se sienta a darle la vuelta a lo que está mirando, se da cuenta de que es muy reduccionista", opina.

¿Cómo hay que mirar los rankings?

"Con distancia, entendiendo que son un reflejo de qué universidades se parecen más a las anglosajonas, que se tratan de emular como una expresión de clase mundial".